

DIÁLOGOS SECRETOS: INTIMISMO Y PUBLICIDAD EN LA POESÍA DE LUIS GARCÍA MONTERO Y BENJAMÍN PRADO

RUIZ, MARÍA JULIA¹

RESUMEN

Las poéticas de Luis García Montero y Benjamín Prado se construyen desde la tríada público-privado-íntimo en la inclusión o exclusión de los lectores del plano textual. Se manifiesta un simulacro de complicidad, un artificio del pacto de escritura-lectura: el discurso de lo íntimo no permite la intromisión de los ojos lectores, ya que, una vez leído, el poema se convierte en un espacio público.

PALABRAS CLAVE

Diálogo, Secreto, Íntimo, Público, Poema.

INTRODUCCIÓN

En esta ocasión nos propusimos indagar las obras poéticas de dos de los mayores representantes de la poesía española contemporánea: Luis García Montero (1958) y Benjamín Prado (1961). Ambos han formado parte de “la poesía de la experiencia”; movimiento poético traído a España desde Inglaterra², de la mano de Jaime Gil de Biedma³, pero surgido en la Granada de los ‘80 que conservó, entre sus principales

¹ María Julia Ruiz (1986 Santa Fe, Argentina). Escritora, Licenciada en Letras en la UNL, participa en la cátedra de Literatura Española desde el año 2009 a la actualidad (adscripta en docencia, investigación y tesista). Integrante del proyecto CAID “Poéticas de borde en la narración del pasado en la literatura española contemporánea: Infancia, juventud, género” dirigido por el Dr. Germán Prósperi.

² Con la traducción del libro de Robert Lagbaum *The poetry of experience* de 1957.

³ Uno de los referentes principales de los poetas que conforman la corriente experiencial.

características, las palabras del heterónimo Juan de Mairena⁴, cuando proponía como ejercicio poético una nueva manera de ‘sentir’. Las obras a las que nos dedicamos en esta ocasión forman parte, en nuestra carrera de lectores, de lo que el propio Montero dio en llamar una “educación sentimental”: absorbidos por sus palabras, hemos crecido, literaria y académicamente, siguiendo la estela de estos versos.

Es lícito aclarar que las hipótesis de lectura que presentamos hoy son el resultado de un largo proceso investigativo que tuvo como centro la poesía de Montero en su fluctuación entre la intimidad, el secreto y los lectores. Dicha investigación fue la tesina de grado con la cual hemos cerrado nuestra etapa como estudiantes universitarios. En la presente ocasión, y como apertura planteada en la misma tesina, abrimos los caminos hacia la poesía de Benjamín Prado, otro autor preocupado sobre las manifestaciones íntimas en su devenir entre la privacidad y la publicidad en el campo de la literatura española contemporánea. Este texto es, entonces, la continuación de una indagación y la apertura de un nuevo proceso investigativo.

DIÁLOGOS SECRETOS: PLANTEOS Y PROPUESTAS PARA LA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Estos poetas han comenzado su escritura casi en simultáneo: *Poemas de Tristia*, el primer poemario de Montero, ha sido publicado en el año 1982 y *Un caso sencillo*, el primero de Prado, en 1986. Ambos han desandado los mismos interrogantes, se han planteado las mismas preocupaciones en torno del lenguaje y la escritura poética. Lo que los diferencia es la manera en que verbalizan y tematizan esas preocupaciones. El foco de nuestro interés está abocado a pensar la manifestación de la intimidad en estas obras: manifestación que, mediante determinados procesos o procedimientos poéticos, se ve truncada e inhabilitada. La intimidad es la luz de un faro que se pierde en el vaivén del poema, es aquello que se busca poner de manifiesto, pero que a la vez debe permanecer oculto, en silencio, en penumbras. La intimidad es el discurso de lo que no puede ser dicho: no puede atravesar su

⁴ Juan de Mairena es uno de los heterónimos del poeta Antonio Machado.

propio umbral, puesto que una vez cruzado, dejará de ser considerado ‘intimidad’ para formar parte del mundo público y de los discursos sociales.

El lector, ávido cazador de versos, indagará en estas poéticas pretendiendo leer ese discurso de lo íntimo, sumergirse en las olas que lo lleven a la luz del faro. Pero su camino será vedado cada vez que intente acercarse: el discurso de lo íntimo deberá alejarse para poder mantenerse intacto, como una perpetua ‘virtualidad’. Nuestros ojos lectores son capaces, sin quererlo, de destruir el recinto de la intimidad, de desmontar los andamiajes de una utopía. Es por esto que nuestros autores, preocupados por la paradoja que los habita –querer decir el discurso de lo íntimo y a la vez preservarlo- toman una posición y ejercen desde allí un trabajo poético determinado.

Montero se ha centrado en una escritura que problematiza la complicidad lectora, brindando simulacros como consecuencia de un pacto de escritura-lectura: pacto propuesto en los inicios de su escritura poética que busca la construcción de un discurso ambivalente, que se acerque y se aleje del lector, mediante –y gracias- a una imagen de fuerte operatividad: el secreto como categoría poética. Esta instancia secreta será la que le permita a nuestro poeta acercarse al discurso de la intimidad, mencionarlo a tientas, decirlo en voz baja, manteniendo siempre salvaguardada la esencia misma de esa intimidad. Con esto queremos decir que, desde la poesía de Montero, podemos atisbar lo íntimo, podemos acercarnos, podemos vislumbrarlo pero, como la misma esencia intangible de la luz del faro, no podemos leer la intimidad: la misma está custodiada por “el secreto”, categoría poética que se inscribe para dejar a los lectores fuera del espacio textual, para mantenerlos al margen, para mantener la intimidad como una virtualidad latente.

Benjamín Prado también se ha preocupado por esta instancia íntima en el discurso poético, pero su problematización pasa por otro lado. Su poesía es un mosaico de citas, de voces, de fragmentos, de versos propios y ajenos, de recuperaciones teóricas, críticas y literarias. Su poesía defiende la intimidad desde la instancia dialógica y la difícil –y hasta a veces imposible- atribución de los enunciados a las voces particulares. De esta manera, tenemos un discurso de lo íntimo atravesado por una pluralidad de voces recopiladas en una supuesta unívoca voz, la del poeta. No obstante, esa voz no es tan unívoca: presta espacios a confidencias ajenas, recrea imágenes y situaciones poéticas propias y de otras voces,

imagina sucesos y hechos, recrea, reinventa. El discurso de lo íntimo está protegido, en esta poética, por las instancias dialógicas que construyen un mosaico de voces plurales que vedan el acceso a la intimidad.

Recuperaremos algunos ejemplos de estas problematizaciones en clave poética para dar cuenta de la imposibilidad de acceso a la intimidad de parte de los lectores.

Una última aclaración: nos será en extremo imposible ejercer una recuperación de todos los teóricos y críticos que han retomado la intimidad como instancia de análisis. Dicha tarea fue realizada previamente en nuestra tesina: las nociones acerca de lo íntimo que proponemos en estas palabras tienen en su fondo los discursos de Leonor Arfuch, Beatriz Sarlo, Laura Scarano, José Luis Pardo, Castilla del Pino, entre otros.

UN MARCO PARA LA LECTURA

La figura del secreto opera en la poética monteriana porque la misma, como decíamos, funciona como escudo del discurso íntimo: celador incansable, constituye una esfera pacífica donde aquello que merece ser guardado permanece bajo llave, entre tinieblas. El secreto es ese espacio vacío pero completamente lleno, esa caja de Pandora que nos espera con todo y con nada. Antítesis que constituye su esencia misma: no tenemos frente al secreto ninguna certeza, ninguna respuesta definitiva. Y nunca la tendremos, porque en el momento en que es dicho, en que se verbaliza, el secreto se transmuta, cambia de piel, se desviste y se transforma en mero discurso. Ya nunca más podrá volver a recordar su esencia como era, porque la divulgación -ya sea a gritos, textualizada, o en susurros- constituye la muerte del secreto.

Esta categoría ha sido profundamente indagada en nuestras investigaciones previas, atravesando miradas provenientes de diversos campos de análisis: Luisa Valenzuela y su estudio acerca del secreto en la literatura argentina, Paco Vidarte y su propuesta sobre el secreto como instancia de poder en la política, Labourdette y su acercamiento hacia el concepto de secreto como categoría operante en la sociología, la mirada psicológica desde Sigmund Freud y sus planteos sobre lo ominoso, la visión del propio Montero acerca del secreto como fundador de subjetividades en la modernidad, entre otras. Todas estas miradas

nos han ofrecido un marco plural para indagar la poesía monteriana en su fluctuación entre la complicidad y la exclusión: esa pluralidad ha permitido, a su vez, la elaboración de un concepto propio para seguir indagando, en otras poéticas españolas, la problemática de la intimidad; concepto que también se define desde el lugar donde se mira.

La literatura es el espacio que textualiza desde los bordes el encanto de lo oculto: sin necesidad de decirnos *esto es así, esto que está escrito quiere decir...* Nos deja un espacio virtual abierto a las potencialidades de la interpretación, nos permite acercarnos al secreto desde los márgenes de la escritura.

Por otro lado, la noción de las instancias dialógicas tiene su origen en los planteos Bajtinianos acerca de la polifonía y el dialogismo, pero no pretenden quedarse allí: desde la lectura de los poemas de Prado se problematizan y confunden las voces con el fin de salvaguardar el discurso de lo íntimo. Por esto, la focalización no está puesta en el planteo bajtiniano, sino en cómo éste toma forma y se resignifica en la poesía de Prado para entender las manifestaciones de una intimidad que busca su verbalización y a la vez evita su destrucción.

Procedemos, entonces, a ilustrar los planteos por medio de la palabra poética. Vale aclarar que recuperaremos sólo algunos fragmentos de poemas: para Montero, recurriremos a *Poemas de Tristia* (1982) por ser la apertura de su proyecto poético, y para Prado tomaremos algunos versos de *Ecuador* (2002), poemario que recopila sus libros desde 1986 hasta el 2001.

RONDANDO LAS PALABRAS:

UN CAMINO DE LECTURA PARA MONTERO Y PRADO

Como decíamos, el secreto se instaura en la poesía de Montero desde su primer poemario. Esta lectura no es casual, sino que creemos es donde su funda su proyecto de escritura: crear palabras que simulen describir una intimidad, mientras que en verdad sólo están protegiéndola. Este recorrido comienza con el poema “Porque yo también he visto...”, donde se plantea “y lo mejor de todo:/ el práctico saber que tienes de mi cuerpo”. (34)

¿Cuál es ese práctico saber? Ausencia en la lectura, espacio virtual de potencialidades, saberes que el lector no conoce. Esta primera interpelación nos lleva al compromiso de reconstruir e imaginar, inaugura la brecha que, con el pasar de los poemas, se hará cada vez mayor entre autor-verso-lector.

Continuamos con “Yo te ofrezco la magia...”: recuperación que opera como un indicio clave: estamos en una obra donde los simulacros y las ficciones son los protagonistas principales. Desde el inicio del poema, se manifiesta la magia como base del pacto de escritura-lectura: no hay engaños de parte del poeta, puesto que, ya en el primer verso nos afirma claramente que el artificio es aquello que tiene para ofrecer. Como lectores interpelados, vamos a vernos tentados de develar el misterio, desmontar significantes, descubrir dónde está el truco:

Yo te ofrezco la magia
esconderme tu boca
detrás de las muñecas,
hacer tu desnudez
invisible en mis hombros.
¡Desaparezcas tú!
Debajo de mi espalda
salgan sólo tus manos
en forma de palomas
y atónita
preguntes
en qué parte del acto
pudiera estar el truco (36)

Continuamos con “¿Quién eres tú?”, poema en donde se plantea “Mientras me sonreías,/ yo me quedé dormido/ en las manos de un sueño que no puedo contarte”. (37)

¿Por qué no puede contarlo? ¿Cuál es el secreto que no debe ser revelado?

Desde nuestra mirada, hay una insinuación del mundo íntimo del sujeto; insinuación que se patentiza como individualidad subjetiva. Ahora bien, esa insinuación no alcanza, no completa el horizonte de expectativas que proyectamos como lectores: nos deja, entonces, con la tarea de indagar en su interioridad, pero siempre con límites. El poeta va instaurando barreras para fijar el secreto como espacio de defensa de su intimidad.

En el poema “Secreto” el poeta y el *tú* establecen un acuerdo, un pacto, un consenso, donde los lectores no participamos. ¿Cuál es ese acuerdo? ¿Qué es lo que concilian? El secreto

desborda los versos, se adueña del espacio textual y no deja ingresar a los lectores al diálogo entre el yo-tu. Nuestro espacio textual está vedado: espacio de jerarquía que creíamos tener en el inicio del pacto de escritura-lectura. El poeta nos desplaza, nos recorta y nos aísla: sólo nos queda lugar para la interpretación.

Creemos que el acuerdo y el secreto tienen que ver, otra vez, con el discurso íntimo

sin tu arbolado anillo de goleta
que surca el matrimonio,
a pesar de tus pieles y mi piel,
nos pusimos de acuerdo. (42)

Secreto, engaño, matrimonio y acuerdo como partes de un todo que excluye a los lectores: discurso de lo íntimo que no puede ser dicho en voz alta, que no puede ser narrado, versificado, transmitido. Su verbalización convertiría ese mundo privado en una instancia pública; por ello, el secreto ocupa su lugar como defensa del espacio de la intimidad.

Proseguimos con la recuperación de un poema de Benjamín Prado, “4 de octubre en Landmark Hotel”, donde intentaremos dar cuenta de esta defensa del discurso de lo íntimo desde las instancias dialógicas que confunden la voz de quien vivencia y quien enuncia. El análisis de estos procedimientos continúa en estudios futuros, puesto que por su complejidad y reiteración merecen una profundidad mayor que la prestada en estas páginas. Recuperamos sólo este poema, publicado por primera vez en el poemario *Cobijo contra la tormenta* del año 1995, porque creemos que aquí mismo germinan muchas problemáticas de interés que manifiestan el discurso de lo íntimo a la vez que lo defienden de los ojos lectores. Este extenso poema comienza con un guión de diálogo que recupera textualmente la voz del tú, supuesto interlocutor del diálogo.

-Si es un sueño no quiero que nada me despierte
-decías con El ángel que nos mira en la mano
y corriendo bajo la lluvia- decías
la tormenta es un tigre,
el tigre tiene un movimiento de árbol
que va entrando en la noche. (59)

Desde esta enunciación podríamos inducir que tanto el yo-poeta como el tú-interlocutor son capaces de hacer poesía. No obstante, la fuerte marca de oralidad que caracteriza la obra de

Prado nos dice, entre líneas, que ese 'tú' puede hacer poesía sólo porque el 'yo' recupera su enunciado y lo verbaliza. El control del discurso está marcado por la impronta de este yo que recupera y textualiza las voces ajenas, seleccionando aquello que puede ser dicho y aquello que puede ser susceptible de convertirse en poema.

Citamos a continuación

20 años después, mientras me hablas
de pequeñas ciudades -me pregunto
si un recuerdo es algo que conservamos
o algo que hemos perdido-, de pequeñas ciudades junto al mar,
yo comprendo que sólo fuiste un sueño. Y como dice
Delmore Schwartz en una canción de Lou Reed,
en nuestros sueños comienzan nuestras responsabilidades. (59)

Mientras el tú evoca reminiscencias de lugares pequeños y perdidos, el yo se pierde en reminiscencias personales que se convierten en poesía aplastando el discurso del tú, silenciándolo hasta el punto de dejarlo nulo, hasta el punto de comprender que ese tú fue 'sólo un sueño'. De esta manera, las instancias dialógicas comienzan a problematizarse, dando cuenta de la supremacía del yo a la hora de decidir qué palabras del tú se incluirán en su poema, qué sonidos serán capaces de transmutarse en poesía y colarse en el discurso del yo. De esta manera, el discurso de la intimidad es controlado por el yo, que es quien decide qué tipo de intimidad será verbalizada en el texto.

El sueño es dulce, sientes
grandes ruedas de fuego en el calor del día.
y Lou Reed también dice
que si cierras la puerta
tal vez la noche dure para siempre. (60)

Por último, comienza la imaginación del poeta, este yo que supone los sentimientos del tú y los amolda al poema para convertirlos en material literario.

Todas estas instancias dialógicas se reiteran en los poemas de Prado, problematizándose de diversas maneras, proponiendo voces atravesadas por la supremacía de un yo que selecciona el material que se convertirá en literatura. El discurso de la intimidad es custodiado por este yo que trae palabras ajenas, que atisba la muestra de escenas íntimas, cotidianas, desde el propio diálogo: diálogo que se resignifica a medida que transitamos sus

palabras y nos damos cuenta de que, en realidad, no hay tal diálogo, sino una voz dominante que llevará al poema a espacios tranquilos donde la intimidad no pueda ser revelada.

BIBLIOGRAFÍA

ARFUCH, Leonor *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2002.

----- (Comp.) *Identidades, sujetos, subjetividades*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2002

----- (Comp.) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Paidós, 2005

CATELLI, Nora *En la era de la intimidad. Seguido de "El espacio autobiográfico"*. Beatriz Viterbo Editora, Rosario, 2007

FREUD, Sigmund (1919). "Lo ominoso" en *Obras Completas, Volumen 17*, De la historia de una neurosis infantil y otras obras. [Ordenamiento de James Strachey, traducción de José Luis Etcheverry], Amorrortu editores, 2006, Madrid.

GARCIA MONTERO, Luis. (2006) *Poesía (1980-2005)*. Tusquets Editores, 2008, Barcelona.

LABOURDETTE, Sergio "Secreto y poder en la vida social", Edición digital [http://www.scielo.org.ar/pdf/orisoc/v5/v5a04.pdf] 2005

- **PARDO, José Luis** (1998). "Políticas de la intimidad. Ensayo sobre la falta de excepciones"; edición digital [http://www.ucm.es/BUCM/revistas/fsl/15756866/articulos/ASEM9899110145A.PDF] consulta 04-05-2011
- **PRADO, Benjamín**. *Ecuador*. Ediciones Hiperión, Madrid, 2002.
- **SARLO, Beatriz** *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo*. Una discusión. Siglo XXI Editoriales. Buenos Aires, 2005
- **SCARANO, Laura** *Las palabras preguntan por su casa: la poesía de Luis García Montero*. Visor Libros, Madrid, 2004
- ----- *Palabras en el cuerpo. Literatura y experiencia*. Editorial Biblio, Buenos Aires, 2007
- ----- (Comp.) *SermoÍntimus: modulaciones históricas de la intimidad en la poesía española*. Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2010
- **VALENZUELA, Luisa** (2002). "Introducción" en *Escritura y secreto*. Edición digital [http://www.luisavalenzuela.com/otras_publicaciones4/otras_publicaciones_escritura_y_secreto.htm] consulta 22-05-2011
- **VIDARTE, Paco** (1996) "Morir por el secreto" en *Volubilis*, Revista de pensamiento nº4, UNED, Melilla. Edición digital [http://jacquesderrida.com.ar/comentarios/secreto.htm] consulta 22-05-2011